

**COSTES LABORALES Y EXCEDENTE DE EXPLOTACION EN CASTILLA Y LEON**

**Jose VILLAVERDE CASTRO**  
Departamento de Economía  
Universidad de CANTABRIA

Históricamente, las épocas de crisis económica se han caracterizado por la aparición de cambios profundos en la distribución de la renta entre los distintos factores productivos<sup>1</sup>. Examinar en qué medida este hecho se ha producido en Castilla y León a partir de 1.973 -año que, convencionalmente, se considera como el de inicio de la última gran crisis económica- es el objetivo fundamental de este trabajo. Para ello, el mismo se estructura en los apartados siguientes: En primer lugar se realizan una serie de comentarios elementales acerca de los conceptos de costes de personal y de excedente bruto de explotación, estableciéndose asimismo las relaciones básicas existentes entre ellos; a continuación, en el apartado segundo se examina la evolución de ambas variables en la región castellano-leonesa desde una perspectiva agregada, efectuándose algunos comentarios referentes a las causas explicativas de tal evolución, al tiempo que se investiga acerca de cómo los aumentos de la productividad se han distribuido entre empresarios y asalariados; en el apartado tercero se aborda la misma cuestión que en el segundo pero desde una perspectiva sectorial y se incide particularmente sobre la explicación del crecimiento diferencial del excedente bruto de explotación entre los distintos sectores productivos; finalmente, en el apartado cuarto se reseñan muy brevemente las conclusiones más significativas.

I.- De acuerdo con los principios de la distribución funcional de la renta, el Valor Añadido Bruto (VAB) de una economía se reparte, básicamente, entre dos colectivos: los asalariados, cuyas retribuciones conforman lo que se conoce como costes de personal (CP) y los empresarios, cuya retribución vamos a denominar, de una forma un tanto burda, excedente bruto de explotación (EBE). Ahora bien, dado que este último concepto no cuenta con una definición generalmente admitida, es usual considerar al mismo desde una perspectiva residual, esto es, simplemente como la diferencia entre el VAB y los costes de personal, incluyéndose por lo tanto en el mismo todas las rentas no salariales

---

<sup>1</sup>.- Las crisis económicas afectan también, obviamente, a otras formas de distribución de la renta (personal, espacial y sectorial), si bien aquí sólo se presta atención a las modificaciones habidas en la distribución funcional.

(rentas mixtas, agrarias, de capital, etc.,) y las amortizaciones. A su vez, por costes de personal se entiende en este contexto la retribución bruta de la fuerza de trabajo asalariada, es decir, la suma de los sueldos y salarios, otras rentas del factor trabajo y las cotizaciones a la Seguridad Social. De acuerdo con lo expuesto se puede escribir que

$$VAB = CP + EBE$$

o, lo que es lo mismo, que

$$EBE = VAB - CP$$

donde  $CP = wA$ , siendo  $w$  el salario por persona y  $A$  el número de asalariados. En cualquier caso, en cualquier análisis de la distribución funcional de la renta, tan importante como los valores absolutos del EBE y de los CP son sus correspondientes cuotas ( $q = EBE/VAB$  y  $e = CP/VAB$ ), así como la tasa de excedente bruto ( $m$ ) definida<sup>2</sup> como

$$m = EBE/CP$$

y para cuya explicación hay que tener en cuenta conjuntamente tanto la evolución de la productividad, como la de los salarios y los precios.

Finalmente, otro ratio importante en el estudio de la evolución de la distribución funcional de la renta es el conocido como coeficiente salarial (CS), el cual se puede expresar, cuando menos, de dos formas alternativas:

$$CS = (CP/A) / (VAB/L) = (CP/VAB) / (A/L)$$

De acuerdo con la primera expresión, CS es el cociente entre el salario por persona y

---

<sup>2</sup>. Aunque la definición empleada es la comúnmente utilizada, algunos autores prefieren definir la tasa de excedente como  $m = EBE/(VTP/EBE)$ , donde VTP es el valor total de la producción y no solamente el valor añadido.

la productividad media de la economía, mientras que, de acuerdo con la segunda, es el cociente entre la cuota salarial y el porcentaje de asalariados en el empleo total; la primera de las formulaciones, permite indagar acerca de cómo los cambios en la productividad se distribuyen entre asalariados y capitalistas, mientras que la segunda nos ilustra sobre los factores explicativos del comportamiento del coeficiente salarial.

II.-En base a la información ofrecida por el Cuadro 1 se observa que durante el periodo 1.973-1.985 el VAB de la economía castellano-leonesa experimentó, a precios corrientes, una tasa de crecimiento anual acumulativo del 17'4%, crecimiento que fué la consecuencia conjunta de una expansión de la productividad real (al ritmo del 4% anual), de una elevación importante de los precios (15'2% de incremento acumulativo anual), y de una fuerte reducción de la ocupación (a una tasa del 1'9% por año). Evidentemente, la expansión experimentada por la productividad y la disminución habida en el nivel de empleo implican que el crecimiento registrado en este periodo fue del tipo capital intensivo.

Con unas cuotas comprendidas entre el 45 y el 55% del VAB, los costes de personal y el excedente bruto de explotación anotaron durante este lapso temporal unos incrementos corrientes importantes, que, sin embargo, fueron de mayor intensidad en los primeros que en los segundos, motivo por el cual la cuota de salarios aumentó en 2'5 puntos porcentuales, magnitud en la que, lógicamente, se redujo la cuota de excedente. En paralelo con esta disminución se produjo también, de forma natural, una reducción en la tasa de excedente, desde un valor inicial de 1'23 hasta uno final de 1'11, lo que supuso, claro está, una cierta pérdida de rentabilidad para las empresas. En cuanto a las ganancias de la cuota salarial, indicar que aunque la población asalariada se redujo de forma apreciable (a una tasa del 0'5% anual), aquellas se produjeron gracias a que el incremento de los salarios monetarios por persona (incremento que tuvo lugar a un ritmo del 18'7% anual acumulativo) fué de mayor entidad que el experimentado por el VAB.

Cuadro 1

## EVOLUCION DE LA DISTRIBUCION FUNCIONAL DE LA RENTA EN CASTILLA Y LEON

	1.973	1.975	1.977	1.979	1.981	1.983	1.985
VAB <sub>C</sub> (10 <sup>6</sup> )	242.202	345.681	530.548	789.873	969.483	1.363.577	1.681.133
P (1970=100)	126'2	168'8	237'8	350'1	456'3	568'0	689'3
VAB <sub>K</sub> (10 <sup>6</sup> )	191.934	204.848	223.088	225.639	212.457	240.062	243.890
CP - Total (10 <sup>6</sup> )	108.693	166.282	265.911	402.509	518.010	658.863	797.185
CP - % VAB <sub>C</sub>	44'9	48'1	50'1	51'0	53'4	48'3	47'4
EBE - Total (10 <sup>6</sup> )	133.509	179.399	264.637	387.364	451.473	704.714	883.944
EBE - % s VAB <sub>C</sub>	55'1	51'9	49'9	49'0	46'6	51'7	52'6
L	1.011.055	971.530	944.040	918.729	837.242	816.677	804.595
A	509.582	513.176	510.706	503.152	472.907	480.199	478.887
w	213.298	324.025	520.673	799.975	1.095.374	1.372.062	1.664.670
Pr <sub>C</sub>	239.554	355.811	561.997	859.745	1.157.948	1.669.665	2.089.415
Pr <sub>K</sub>	189.835	210.851	236.312	245.599	253.758	293.950	303.121
m	1'23	1'08	0'99	0'96	0'87	1'07	1'11
CS	0'89	0'91	0'93	0'93	0'94	0'82	0'79

## Tasas de crecimiento

	VAB <sub>C</sub>	w	Pr <sub>K</sub>	Pr <sub>C</sub>	P	L	A
1.973-1.981	18'9	22'7	3'7	21'7	17'4	-2'3	-0'9
1.981-1.985	14'8	11'0	4'6	15'9	10'9	-1'0	0'3
1.973-1.985	17'5	18'7	4'0	19'8	15'2	-1'9	-0'5

Fuente: Banco de Bilbao, "Renta Nacional de España y su distribución provisional", varios años, Alcalde Guindo, C. y Pascualena Cambra, R. "Deflatores provinciales y regionales de las macromagnitudes económicas" Cuaderno de Investigación, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, y elaboración propia

En cuanto a la distribución de los incrementos de productividad entre asalariados y empresarios, hay que señalar que la evolución del coeficiente salarial muestra como éste se redujo, lo que es tanto como decir que los salarios nominales crecieron más lentamente que la productividad, esto es, que los aumentos de esta última favorecieron principalmente a los capitalistas. Este resultado, aparentemente contradictorio con el anterior, relativo al incremento de la cuota salarial, tiene su justificación en el hecho de que ésta última aumentó en menor proporción de lo que disminuyó el ratio "empleo total/empleo asalariado".

Ahora bien, dado que el panorama presentado se refiere al conjunto del periodo y que el comportamiento a lo largo de éste no fue uniforme, se ocultan algunos sucesos que, ocurridos en el transcurso del tiempo, conviene esclarecer, razón por la cual desglosamos aquel en dos fases: una primera, que va desde 1.973 hasta 1.981, y otra que abarca desde esta última fecha hasta 1.985. En esencia, los rasgos diferenciales de ambas etapas son los siguientes:

a) Por un lado, el ritmo de crecimiento del VAB nominal del primer subperíodo (18'9%) fué más rápido que el del segundo (14'8%). Esta diferencia a favor de la primera etapa se justifica únicamente por el mayor crecimiento anual de los precios (17'4% frente a 10'9%), ya que la evolución del empleo (con reducciones en ambos periodos, pero más acusadas en el primero (2'3%) que en el segundo (1%)) y de la productividad real (con aumentos mayores en la segunda etapa (4'6%) que en la primera (3'7%) ) operan evidentemente en sentido contrario. Por otro lado, teniendo en cuenta las trayectorias del empleo y de la productividad, es difícil afirmar cual de las dos periodos registró un crecimiento económico más capital intensivo.

b) A lo largo de la primera etapa la cuota salarial fue ganando terreno de forma continuada, circunstancia ésta que se produjo sobre la base de unos incrementos de los salarios monetarios realmente notables (22'7% anual acumulativo) que compensaron con

crece la reducción de la ocupación asalariada (al ritmo del 0'9% anual acumulativo). Esta mejora en la cuota de salarios se vió acompañada asimismo de otra mejora del coeficiente salarial (de 0'89 a 0'94) y ello pese al aumento experimentado por el ratio "empleo asalariado/empleo total" que pasó de ser 0'50 en 1.973 a ser 0'56 en 1.981; naturalmente, todo esto significa que a lo largo de esta fase los aumentos de los salarios por persona excedieron a los de la productividad, por lo cual los incrementos de este beneficiaron especialmente a los trabajadores asalariados. En estrecha conexión con lo expuesto acerca de los ratios salariales, la cuota y la tasa de excedente se redujeron de forma ininterrumpida, llegando a alcanzar esta última el valor de 0'87 en 1.981; dicho en otras palabras, el periodo 1.973-1.981 se caracteriza por ser una etapa de merma continua de los márgenes empresariales.

c) Durante la segunda etapa se produjo, sin embargo, un cambio radical en el comportamiento de los costes de personal y del excedente bruto de explotación, invirtiéndose la tendencia de la fase anterior. En efecto, aún cuando ambos componentes del VAB crecieron apreciablemente en términos nominales -al igual que ocurriera en la etapa precedente-, sucedió que no sólo la cuota de salarios se redujo sino que también lo hizo el coeficiente salarial, en lo cual tuvo una parte sustancial el importante aumento experimentado por el porcentaje que el empleo asalariado supuso sobre el empleo total, aumento que es más significativo si tomamos en consideración que el nivel de empleo asalariado se incrementó a un ritmo del 0'3% anual; en consecuencia, hay que concluir que durante este periodo las ganancias de productividad beneficiaron particularmente a los capitalistas, resultado que engarza perfectamente con el hecho de que tanto la cuota de excedente como la tasa de excedente aumentaran de forma significativa en el periodo de referencia.

III.- Desde una perspectiva sectorial hay que anotar la existencia de diferencias notables en el comportamiento de los distintos sectores productivos (ver cuadros del Apéndice), tanto desde una óptica interna (dentro de cada sector) como externa (en

relación al total).

III.1.- En la vertiente interna, los hechos más destacados fueron los siguientes:

a) Aunque lógicamente todos los sectores vieron incrementada la magnitud de su VAB nominal, no sucedió lo mismo con el VAB real, el cual, además, en ningún caso siguió una trayectoria completamente definida (Cuadro 2). El ejemplo de evolución más negativa es el aportado por la agricultura, la cual, pese a haber experimentado las alzas de precios menos espectaculares (tasa media del 13'2% anual), vió reducido su VAB real a niveles inferiores a los del año base, siguiendo además una pauta mercadadamente sincopada. En el resto de los sectores se cosechó un aumento del VAB real, estableciéndose además el hecho de que estos aumentos estuvieron inversamente relacionados con el crecimiento del correspondiente deflactor: cuanto más elevado fue éste (tasa anuales del 16'8, 16'2 y 13'6% en respectivamente construcción, servicios e industria) más reducido fue aquél (tasa de 0'8, 2'6 y 3'5% en los mismos sectores).

Por otro lado, indicar que el papel jugado por la productividad real en estos cambios fue, también, muy variable: con unos valores absolutos siempre más elevados en la industria que en el resto de los sectores, y siempre más reducidos en la agricultura, las tasas de variación -y, por lo tanto la aportación al crecimiento del VAB- fueron mayores en los casos de la agricultura (4'5%) y la industria (4'3%), que en los de la construcción (2'2%) y los servicios (2'4%). Finalmente la evolución de la ocupación jugó un papel muy desigual en los distintos sectores: muy negativo en agricultura (donde el empleo se redujo a un ritmo del 5'1% anual), negativo en la industria y la construcción (tasas del 0'8 y 1'4% respectivamente) y levemente positivo en los servicios (tasa del 0'2%).

b) Pese a que los valores corrientes del excedente bruto de explotación y de los costes de personal crecieron también en todos los sectores, su evolución divergió de forma considerable, por lo que también se modificó su estructura. En concreto (véanse los



Cuadro 2

## TASAS DE CRECIMIENTO

	VAB <sub>c</sub>	P	VAB <sub>k</sub>	Pr	w	L	A
Agricultura	12'3	13'2	- 0'8	4'5	159	- 5'1	- 5'0
Industria	17'6	13'6	3'5	4'3	206	- 0'8	- 0'5
Construcción	17'8	16'8	0'8	2'2	186	- 1'4	- 2'5
Servicios	19'3	16'2	2'6	2'4	196	0'2	0'7
Total	17'5	15'2	2'0	4'0	187	- 1'9	- 0'5

Fuente: Elaboración propia en base al Cuadro 1 y a los Cuadros del Apéndice

Cuadro 3

## EVOLUCION DEL E.B.E.

	1.973		1.985		Tasa de cto.
	Total (10 <sup>6</sup> )	%	Total (10 <sup>6</sup> )	%	
Agricultura	47.304	31'2	194.863	21'3	12'5
Industria	37.997	25'1	215.054	23'5	15'5
Construcción	4.856	3'2	48.468	5'3	21'1
Servicios	61.219	40'4	456.944	49'9	18'2
Total a	133.509	-	883.944	-	17'1
Total b	151.376	100'0	915.329	100'0	16'2

Nota: La suma de los EBE sectoriales no coincide con el EBE total dado por a debido a que en los CP no se ha incluido, por deficiencias estadísticas, la rúbrica "otras rentas del factor trabajo.

Fuente: Idem. Cuadro 2

cuadros del Apéndice), los costes de personal representan una cuota del VAB muy reducida en el sector primario, en torno al 50% en los sectores industrial y de servicios y algo superior al 50% (aunque en algunos casos mucho mayor) en el de la construcción. La trayectoria de la cuota de costes y, por ende, de la cuota de excedente, fue también muy variable en todos los casos, aunque quizás se pueda afirmar que, en conjunto, fué descendente en la agricultura, ascendente en la industria, primero ascendente y luego descendente en la construcción y sin pauta definida en los servicios. La tasa de excedente, muy diferente también entre sectores, evolucionó lógicamente en el mismo sentido en que lo hizo la cuota de excedente, siendo de destacar la elevada magnitud de la misma en el sector primario; en los demás sectores los valores de la tasa de excedente fueron mucho más modestos, especialmente en la construcción, salvo en los dos últimos años.

En este mismo orden de cosas, indicar que las ganancias de la cuota salarial, allá donde se produjeron, fueron consecuencia básica de que los aumentos de los salarios por persona (que crecieron a unas tasas del 19'6% y del 20'6% en los servicios y la industria respectivamente) resultaron ser más pronunciados que los correspondientes al VAB (tasas del 19'3 y 17'6% respectivamente) y al hecho que el volumen de asalariados aumentara en el primer caso y no disminuyera demasiado en el segundo. En cuanto a los dos sectores en los que la cuota salarial se redujo, la causa de tal resultado estribó en la fuerte reducción padecida por el empleo asalariado, especialmente en lo concerniente a la agricultura (tasa media anual del 5%).

Finalmente, en lo que se refiere a la distribución de la productividad entre asalariados y capitalistas, anotar que, de acuerdo con la evolución del coeficiente salarial -que aumentó en la industria y los servicios y que disminuyó en la agricultura y la construcción-, aquella ha beneficiado primordialmente a los trabajadores asalariados en los dos primeros casos y a los capitalistas en los dos últimos. Una vez más la explicación a estos comportamientos hay que buscarla: a) por lo que se refiere a la industria y los servicios en un incremento de la cuota salarial por encima del incremento del ratio "empleo

asalariado/empleo total"; b) en cuanto a la agricultura, en la disminución de la cuota; y c) en la construcción, en la reducción de la cuota en mayor proporción que la disminución registrada en el porcentaje de empleo asalariado sobre el total.

Examinando brevemente lo sucedido en cada uno de los dos periodos considerados, hay que destacar que los rasgos más sobresalientes del comportamiento de los cuatro ratios básicos utilizados (ambas cuotas, la tasa de excedente y el coeficiente salarial) fueron, a lo largo del primer periodo, los siguientes:

1.- Una evolución generalmente alcista de la cuota de salarios y, en consecuencia, generalmente decreciente de la cuota de excedente siendo la única excepción notable a esta pauta el cambio brusco experimentado por el sector de la construcción en 1.981; por su parte, la tasa de excedente se movió siempre, lógicamente, en línea con la de la respectiva cuota, y

2.- El coeficiente salarial siguió también una trayectoria muy similar a la de la cuota salarial, lo cual nos lleva a concluir que la evolución del ratio "empleo asalariado/empleo total" nunca tuvo la fuerza suficiente (en una u otra dirección) como para compensar las variaciones de la cuota salarial. Las únicas excepciones, realmente poco significativas por su reducida magnitud, corresponden a la agricultura en 1.975 y a los servicios en 1.979, años en los que el cambio experimentado por el ratio "empleo asalariado/empleo total" fue, respectivamente, de menor y mayor cuantía que el correspondiente a la cuota salarial.

Por lo que al segundo periodo concierne, los aspectos más descolantes de la evolución sectorial de los ratios considerados fueron, a su vez, los siguientes:

1.- El descenso de la cuota correspondiente a los costes de personal y el correlativo aumento de la cuota de excedente y de la tasa de excedente, y

2.- El coeficiente salarial mantuvo también la misma pauta que la cuota correspondiente, aunque, por destacar un hecho, hay que indicar que la constancia registrada en 1.981 y 1.983 en el sector servicios se debió a que el incremento de la cuota fue exactamente compensado por el aumento del ratio "empleo asalariado/empleo total".

III.2.- Adoptando ahora la perspectiva externa en cuanto a la modificación estructural de la distribución sectorial-funcional de la renta se refiere, y tomando en consideración el conjunto del periodo, la comparación de la evolución del EBE agregado con la de cada uno de los sectores productivos permite delimitar qué sectores han incrementado su participación en el EBE total y qué sectores la han reducido (lo contrario sucede, obviamente, con los costes de personal). Puesto que el EBE agregado creció a una tasa media anual del 17'1% (16'2%<sup>3</sup>), y que la agricultura y la industria crecieron a tasa menores (12'5 y 15'5% respectivamente), estos sectores redujeron su participación en el EBE total, mientras que la construcción y los servicios, que incrementaron su EBE a ritmos más acelerados (21'1 y 18'2% respectivamente) aumentaron su participación (Cuadro3).

La explicación a estas diferencias de crecimiento del EBE, y a la correspondiente variación en el peso de cada sector en el EBE total, hay que buscarla tanto en las diferencias concernientes a la dinámica de la fuerza de trabajo asalariada en cada sector, como a las propias condiciones internas de cada uno de estos sectores, condiciones que vienen dadas en función del comportamiento de los salarios reales y de la productividad, y cuya incidencia se puede evaluar a través de la diferencia entre el crecimiento real y el crecimiento teórico, siendo este último aquel que se habría producido si el excedente por trabajador de cada sector hubiese crecido al mismo ritmo que el del conjunto de la economía<sup>4</sup>. En nuestro caso, a tenor de lo reflejado en el Cuadro 4, cuyas dos primeras

<sup>3</sup>.- Véase la nota del Cuadro 3.

<sup>4</sup>.- Para el caso de la agricultura, por ejemplo, el crecimiento teórico se calcularía de la siguiente manera:

a) Excedente por trabajador asalariado en el conjunto de la economía x Número de asalariados en el sector agrario.

b) Para 1.973 tendríamos que el excedente teórico sería igual a  $261.997 \times 57.074 = 14.953 \cdot 10^6$  y para 1.983,  $1.845.830 \times 30.800 = 56.801 \cdot 10^6$ , lo que supone una tasa de crecimiento del

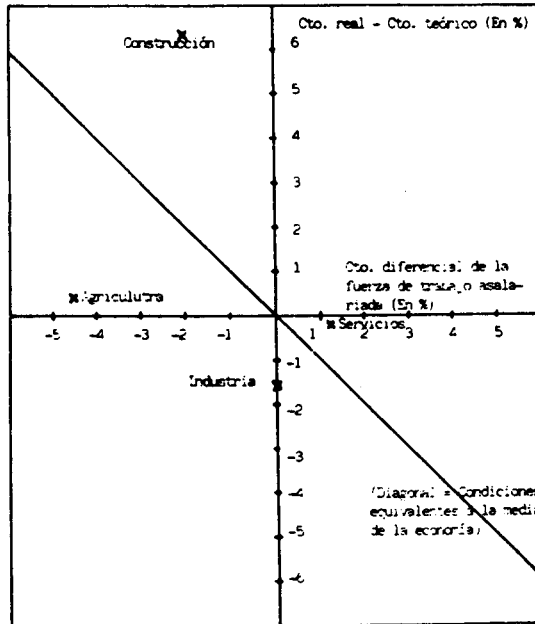
Cuadro 4

CAUSAS EXPLICATIVAS DEL CRECIMIENTO DIFERENCIAL DEL E.B.E.

	Asalariados	Condiciones internas	Salario monetario	Precios	Salario real	Productividad real
Agricultura	- 4'5	0'7	- 2'8	- 2'0	- 0'8	0'5
Industria	0'0	- 1'6	1'9	- 1'6	3'5	0'3
Construcción	- 2'0	6'3	- 0'1	1'6	- 1'7	-1'8
Servicios	1'2	- 0'2	0'9	1'0	- 0'1	-1'6

Nota: Todas las columnas, excepto la segunda, reflejan la diferencia entre la tasa de crecimiento del sector y la tasa de crecimiento de la economía. La columna segunda da cuenta de la diferencia entre el crecimiento real y el crecimiento teórico.

Fuente: Elaboración propia en base a los Cuadros 1, 2, 1-A, 2-A, 3-A y 4-A



Fuente: Elaboración propia en base al Cuadro 4

columnas se representan en la Figura adjunta, podemos concluir lo siguiente:

-Por un lado, de entre los sectores que disminuyen su participación en el EBE agregado, la agricultura disfrutó de unas condiciones internas relativamente favorables que, sin embargo, no fueron capaces de compensar el decrecimiento diferencial del volumen de asalariados, mientras que, por el contrario, la industria sufrió de unas condiciones internas desfavorables que, obviamente, tampoco se vieron compensadas por la evolución de la fuerza de trabajo asalariada, ya que ésta registró una tasa de crecimiento idéntica a la del total de la economía.

- Por otro lado, de los sectores que mejoraron su participación en el EBE agregado, la construcción lo hizo gracias a unas condiciones internas comparativamente muy favorables (pese al crecimiento más lento de la productividad), que compensaron sobradamente el diferencial negativo de crecimiento del volumen de asalariados; en cuanto a los servicios, la situación fue la inversa, ya que aquí las ganancias se debieron al aumento diferencial de la fuerza de trabajo asalariada, aumento que compensó con creces la existencia de unas condiciones internas ligeramente peores que las del conjunto de la economía.

IV.- De la breve exposición realizada se sigue que los resultados más destacados acerca de la evolución de la distribución funcional de la renta en Castilla y León durante el periodo 1.973-1.985 son los dos siguientes:

1.- Aún cuando desde una perspectiva global se aprecia que la cuota de salario aumentó (que la cuota y la tasa de excedente se redujeron) y que el coeficiente salarial disminuyó, es más ilustrativo distinguir entre dos etapas claramente diferenciadas: En la primera, que llega hasta 1.981, la cuota y el coeficiente salarial mejoraron de forma ininterrumpida, mientras que en la segunda, que va desde 1.981 hasta 1.985 sucede lo

---

excedente teórico del 11'8% anual acumulativo.

contrario. Teniendo en cuenta la definición dada del EBE, y de los ratios con el relacionados, un comportamiento opuesto al mencionado fue el que se produjo con relación a la cuota y a la tasa de excedente, lo que supone que en la primera etapa se produjese una cierta contracción de los márgenes empresariales, márgenes que se recuperaron, aunque sólo parcialmente, en la segunda etapa.

2.- Desde una perspectiva sectorial, hay que distinguir también dos vertientes: la interna de cada sector y la externa al sector, esto es, con relación al total de la economía. En la vertiente interna hay que reseñar que tanto la cuota como y el coeficiente salarial aumentaron en los servicios y la industria y que disminuyeron en la construcción y la agricultura (lo contrario sucedió, obviamente, con la cuota y la tasa de excedente), mientras que en la vertiente externa lo más notable es que la agricultura y la industria redujeron (aumentaron) su cuota en el EBE (en los costes de personal), a tiempo que los servicios y la construcción operaron en sentido contrario, siendo achacables estas diferencias intersectoriales al comportamiento marcadamente desigual en la evolución sectorial del volumen de asalariados así como a las diferencias relativas a las propias condiciones internas (de precios, salarios y productividad) de cada sector.

#### **REFERENCIAS**

##### *a) BIBLIOGRAFICAS*

- COLINO SUEIROS, J., FERNANDEZ VALBUENA, S., y MARTINEZ GALLUR, C., "Estructura productiva y generación de empleo en la economía murciana, 1.971-1.983" Universidad de Murcia, 1.987

- CENTRE D'ESTUDIS DE PLANIFICACIO "Industrializació a Catalunya, 1.960-1.977" Caixa de Pensions, 1.983

##### *b) ESTADISTICAS*

- BANCO DE BILBAO "Renta nacional de España y su distribución provincial" Varios años.

- ALCAIDE GUINDO, C. y PASCUALENA CAMBRA, R. "Deflatores provinciales y regionales de las macromagnitudes económicas" Cuadernos de investigación. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1.987

APENDICE

Cuadro 1-A

DISTRIBUCION FUNCIONAL DEL VAB-AGRICULTURA

	1.973	1.975	1.977	1.979	1.981	1.983	1.985
VAB <sub>c</sub> (10 <sup>6</sup> )	52.506	74.739	96.221	103.860	93.031	187.255	211.327
P (1970=100)	116'9	142'8	183'8	312'6	314'8	387'3	519'2
VAB <sub>k</sub> (10 <sup>6</sup> )	44.935	52.346	52.362	33.223	29.551	48.345	40.702
CP - Total (10 <sup>6</sup> )	5.202	7.002	9.475	10.999	8.661	12.003	16.464
CP - % VAB <sub>c</sub>	9'9	9'4	9'8	10'6	9'3	6'41	7'8
EBE - Total (10 <sup>6</sup> )	47.304	67.737	86.746	92.861	84.370	175.252	194.863
EBE - % VAB <sub>c</sub>	90'1	90'6	90'2	89'4	90'7	93'59	92'2
L	403.376	360.215	330.324	297.92	252.450	226.400	216.345
A	57.074	47.561	38.986	30.764	31.343	29.123	30.800
w	91.145	147.221	243.036	357.528	276.330	412.148	534.545
Pr <sub>c</sub>	130.166	207.484	291.292	348.626	368.513	827.098	976.806
Pr <sub>k</sub>	111.397	145.319	158.517	111.520	117.057	213.537	188.135
m	9'09	9'67	9'16	8'44	9'74	14'6	11'8
CS	0'70	0'71	0'83	1'03	0'75	0'49	0'55

Fuente: Idcm. Cuadro 1

Cuadro 2 - A

DISTRIBUCION FUNCIONAL DEL VAB-INDUSTRIA

	1.973	1.975	1.977	1.979	1.981	1.983	1.985
VAB <sub>c</sub> (10 <sup>6</sup> )	65.311	86.307	141.478	225.327	273.267	378.109	457.342
P (1970=100)	121'2	164'6	221'5	287'0	387'2	513'2	561'6
VAB <sub>k</sub> (10 <sup>6</sup> )	53.905	52.441	63.881	78.515	70.579	73.681	81.436
CP - Total (10 <sup>6</sup> )	27.314	43.847	73.484	108.829	153.484	198.682	242.288
CP - % VAB <sub>c</sub>	41'8	50'8	51'9	48'3	56'2	52'5	53'0
EBE - Total (10 <sup>6</sup> )	37.997	42.460	67.994	116.498	119.783	179.427	215.054
EBE - % VAB <sub>c</sub>	58'2	49'2	48'1	51'7	43'8	47'5	47'0
L	182.749	180.849	184.088	184.910	174.308	169.466	165.559
A	152.435	151.203	154.992	157.865	148.576	148.092	143.522
w	179.185	289.988	474.115	689.380	1.033.034	1.341.612	1.688.159
Pr <sub>c</sub>	357.381	477.232	768.135	1.218.576	1.567.725	2.231.179	2.766.036
Pr <sub>k</sub>	294.967	289.971	347.013	424.623	404.910	434.783	492.531
m	1'39	0'97	0'93	1'07	0'78	0'90	0'89
CS	0'50	0'61	0'62	0'57	0'66	0'60	0'61

Fuente: Idem. Cuadro 1



Cuadro 3-A

## DISTRIBUCION FUNCIONAL DEL VAB-CONSTRUCCION

	1.973	1.975	1.977	1.979	1.981	1.983	1.985
VAB <sub>c</sub> (10 <sup>6</sup> )	14.981	23.175	36.260	53.275	76.081	95.884	106.926
P (1970=100)	140'4	209'0	309'9	456'7	597'4	738'3	907'7
VAB <sub>k</sub> (10 <sup>6</sup> )	10.668	11.089	11.699	11.666	12.726	12.987	11.780
CP - Total (10 <sup>6</sup> )	10.125	16.739	27.694	43.343	48.348	54.663	58.458
CP - % VAB <sub>c</sub>	67'6	72'2	76'4	81'4	63'6	57'0	54'7
EBE - Total (10 <sup>6</sup> )	4.586	6.436	8.566	9.932	27.670	41.221	48.468
EBE - % VAB <sub>c</sub>	32'4	27'8	23'6	18'6	36'4	43'0	45'3
L	69.679	75.203	76.854	73.039	69.808	66.025	59.160
A	59.224	64.281	66.157	61.204	54.017	50.381	43.958
w	170.961	260.403	418.610	708.173	895.052	1.084.992	1.329.860
Pr <sub>c</sub>	215.000	308.166	471.804	729.405	1.088.958	1.452.238	1.807.404
Pr <sub>k</sub>	153.102	147.454	152.224	159.723	182.300	196.698	199.121
m	0'48	0'38	0'31	0'23	0'57	0'75	0'83
CS	0'80	0'84	0'89	0'97	0'82	0'75	0'73

Fuente: Idem. Cuadro 1

Cuadro 4-A

## DISTRIBUCION FUNCIONAL DEL VAB-SERVICIOS

	1.973	1.975	1.977	1.979	1.981	1.983	1.985
VAB <sub>c</sub> (10 <sup>6</sup> )	109.403	161.460	256.580	407.411	527.329	702.329	905.538
P (1970=100)	132'7	181'5	269'7	389'5	529'3	668'6	803'1
VAB <sub>k</sub> (10 <sup>6</sup> )	82.431	88.973	95.142	104.598	99.601	105.049	112.755
CP - Total (10 <sup>6</sup> )	48.184	77.406	129.263	198.547	270.723	363.612	448.594
CP - % VAB <sub>c</sub>	44'0	47'9	50'4	48'7	51'4	51'8	49'5
EBE - Total (10 <sup>6</sup> )	61.219	84.054	127.326	208.864	256.444	338.717	456.944
EBE - % VAB <sub>c</sub>	56'0	52'1	49'6	51'3	48'6	48'2	50'5
L	355.251	355.263	352.774	362.868	340.676	354.786	363.531
A	240.849	250.131	250.571	253.319	236.971	252.603	260.607
w	200.557	309.462	515.874	783.782	1.132.870	1.439.460	1.721.343
Pr <sub>c</sub>	307.960	454.480	727.347	1.122.753	1.547.414	1.979.585	2.490.951
Pr <sub>k</sub>	232.036	250.443	269.697	288.254	292.363	296.091	310.166
m	1'27	1'09	0'99	1'05	0'95	0'93	1'02
CS	0'65	0'68	0'71	0'70	0'73	0'73	0'69

Fuente: Idem. Cuadro 1